

Liz McCosh
Profesora Gil
Cultura de Latinoamérica
20 de marzo de 2019

El Arte Afrocubano:

Una forma de entendimiento sociológico del racismo en Cuba

Parte del ensayo que me costó más trabajo: La investigación

Parte del ensayo que creo haber hecho mejor: La bibliografía

Este ensayo va a analizar el desarrollo del movimiento de arte afrocubano y algunos artistas y movimientos en particular en el contexto sociopolítico de Cuba, principalmente después de La Revolución, para entender cómo los afrocubanos usan el arte a reclamar su historia y narrativa en Cuba y en el mundo. Enfocará en el arte afrocubano como una lente de entender la sociedad de Cuba, la historia del papel del afrodescendiente, y cómo los movimientos del arte afrocubano no solo nos ofrece una lente de ver las experiencias, valores, y psicológicos de los afrodescendientes en Cuba, sino también a los afrocubanos les provee un fuerte mecanismo social de redefinir su historia, descolonizar sus mentes y crear su propia nueva cultura en la sociedad cubana actual. El movimiento del arte afrocubano ha ido efectivo en su misión de abrir un discurso sobre el afrocubano, y con éxito comenzado discursos de la condición de ser afrocubano en Cuba y el movimiento ha sido reconocida internacionalmente.

La historia de los afrocubanos comenzó con la primera generación de esclavos traídos a Cuba por los españoles en el siglo XVI. Hasta el siglo XIX, habían traído más que 500,000 Africanos a través del océano Atlántico a Cuba. Por los próximos siglos, la mentalidad de colonización formó una narración fuerte del papel del negro y su inferioridad en la sociedad cubana. Las sistemas y políticas que han creado esa jerarquía para generaciones de Cubanos finalmente comenzó a cambiar a través de movimientos de arte afrocubano en el siglo XX.

Muchas cosas en la sociedad cubana cambiaron con Fidel Castro y La Revolución de 1959. Castro usaba sus ideas socialistas a transformar acceso de los ciudadanos cubanos a la educación, salud, y trabajo. Castro tenía éxito con la alfabetización de los cubanos, pero todavía existía tensión racial en que no se concentró. En un ensayo de Roberto Zurbano, un intelectual, escritor y activista afrocubano, “Soy un negro más: Zurbano par lui-même,” Zurbano nos cuenta

que Casto también consideró la discriminación contra los negros en Cuba, pero la desigualdad entre razas no cambió. “El propio Fidel Castro en marzo de 1959 llamó cuarta batalla a la lucha contra la discriminación racial y advirtió su complejidad, pero ante la resistencia cultural heredada, sus palabras no tuvieron el impacto social de otros temas y no se priorizan estos asuntos.” (21). Donde el sistema y ideología de discriminación no cambiaron en la política o sociedad, especialmente para los de arriba, el arte comenzó a desarrollarse de los afrocubanos.

Antes de los años setenta el arte afrocubano ya había existido, pero aún no ha transformado en un movimiento. El arte antes de los años sesenta y setenta habían reflejado la imagen del negro cubano en algunos lugares por toda la historia, como el cambio del campo a los centros urbanos, pero no existía una tema central para concentrarse en un movimiento internacionalmente conocido. Otros movimientos de las artes visuales en Cuba en esa época habían comenzado incluir la política. “A través del cartel cultural y de la supergráfica a escuela urbana, abordando temas de la actualidad política y cultural de la isla,” y en los años setenta los intelectuales afrocubanos comenzaron de hablar en “un espacio conceptual-*underground* para hacer revivir las antiguas metáforas del discurso cultural del negro en Cuba.” (De la Fuente, 27, 28).

En los años sesenta, un artista Manuel Mendive, quien es un miembro de la primera generación en Cuba que utilizó las nuevas escuelas nacionalizadas por el socialismo y el gobierno de Fidel Castro. El arte de Mendive se enfoca en la religión afrocubano. Aunque el catolicismo era la única religión en la época de la colonización de las Américas, los africanos pudieron salvar aspectos de sus religiones y terminó creando una nueva religión que se centra en el espíritu, rituales y la representación de la religión a través de imágenes.

Cuando Mendive se graduó de la Escuela de Bellas Artes San Alejandro en 1963, “inauguró la apertura al tema del etnos afrocubano en el panorama de la plástica cubana... con un lenguaje personal a través de su pintura, escultura, ensamblajes... por ello ha marcado un punto de confirmación radical, abriendo la posibilidad de que otros creadores aborden estos temas, concernientes a la cultura afrocubana.” (De la Fuente, et al., 26). Mendive, con su historia, interés en la religión afrocubano y últimamente su arte, él comenzó un discurso de la imagen de los afrocubanos.

Después de la primera parte de las sesentas, a menudo llamado “La Media Decada Gris” por la política represiva de esa época, especialmente con la influencia de la Unión Soviética (Bettelheim, et al, 36), y después de mucho discurso, el arte, cultura y gente intelectual afrocubano se manifestaron en la forma de un grupo intelectual se llama Grupo Antillano en el año 1978 (De la Fuente, et al., 28). Con la nueva organización, finalmente el arte afrocubano se convirtió en un movimiento de la conciencia negra en Cuba (Bettelheim, 36). Fundado por Rafael Queneditt, Grupo Antillano consistió en 16 artistas en Habana, Cuba y atrajo la atención de historiadores del arte, otra gente del Caribe, y la comunidad artística internacional. Por la organización de las ideas del arte y cultura afrocubana y la ayuda de muchos artistas, intelectuales, periodistas, historiadores, “podemos afirmar que desde 1978 hasta 1983, Grupo Antillano constituyó un colectivo que coadyuvó al surgimiento y la continuidad del movimiento cultura en torno a lo antillano y a las raíces afrocubanas.” (De la Fuente, et al., 29).

El éxito del Grupo Antillano ayudó la comunidad afrocubana a través de las pinturas, el grabado, la escultura y otras formas del arte, como un mecanismo social. A ver su cultura, religión, valores, ideas y gente en el arte cubana, comenzó un discurso más amplio en los

afrocubanos y en la sociedad de Cuba. Conversaciones de la desigualdad en oportunidades, tratamiento de los negros en Cuba y el racismo institucionalizado, como en el blanqueamiento de la industria turística, ganaron fuerza con otros movimientos culturales en Cuba, como la música, el teatro y los escritores afrocubanos. Más gente empezó a preguntarse, ¿qué significa ser afrocubano?

A un otro artista de la misma generación de Mendive y del movimiento del arte afrocubano tiene una respuesta más universal a esa pregunta. En una entrevista en el documental se llama *Choco* de Juanamaria Cordones Cook, Eduardo Roca Salazar, el ganador del premio Nacional de Artes Plásticas 2017, también conocido como Choco, nos cuenta que sus lazos con la religión afrocubana aunque tiene un gran respeto a la religión, y todavía le afecta y su arte cada día (2014).

A Choco, su experiencia como un afrocubano le ofrece una manera de considerar la condición humana, y eso es que él ofrece al movimiento del arte afrocubano. En su parte del movimiento, Choco contribuye imágenes del afrocubano fusionado con imágenes de otras razas. Por ejemplo, en cada representación del humano en sus obras, Choco usa tantas variaciones de color en la piel para dar respeto al humano universal. Choco dice que esta tema es muy importante en su arte y quiere representar el humano universal, al mismo tiempo manteniendo el respeto a la religión y cultura afrocubana.

Después de la altura del movimiento del arte afrocubano en las ochentas, con el Grupo Antillano y diferentes artistas como Choco, principalmente en las ochentas y noventas, el movimiento comenzó a frenar por diferentes razones en las noventas, incluyendo algunos

cambios del clima política en Cuba, incluyendo su política con los Estados Unidos, pero el movimiento todavía viva y era exitoso.

El movimiento del arte afrocubano en su creación era considerada una amenaza a alguna gente y a la sociedad en Cuba, pero hoy la historia del afrocubano es conocido por el mundo y el movimiento de los artistas que realmente comenzó en las sesentas hasta hora es considerado revolucionaria.

Los artistas afrocubanos ofrecieron a la gente una manera de discutir los problemas en la sociedad cubana frente los afrocubanos cuando nadie debía hablar de ello. Con éxito internacional, el movimiento creó un discurso del papel, historia, religión y condición de los afrocubanos, y más importante, creó una base para otras escuelas de pensamiento en el afrocubano.

Aunque el movimiento no existe hoy en día en la misma manera que existió en su época, artistas en Cuba todavía están creyendo su arte y diciendo su historia a la gente de Cuba y del mundo. Por la base que el movimiento creó para la nueva generación de cubanos, el movimiento es sostenible porque siempre va a existir nuevas generaciones de arte y pensamiento político. El arte afrocubano dió un espacio a donde la gente negra en Cuba pueden discutir, reflejar, reclamar y enseñar la historia del afrocubano y donde pueden continuar las conversaciones de preguntas como, ¿qué significa ser afrocubano? O ¿Cómo la sociedad de Cuba tiene que cambiar por los negros? Con esa espacio creído de los artistas, la gente afrocubana no tienen que tener miedo del futuro, porque pueden usarlo como un mecanismo social a mejorar su situación en Cuba.

Bibliografía Anotada:

Zurbano, Roberto. "Soy un negro más: Zurbano par lui-même." *Afro-Hispanic Review*, vol. 33, no.1, 2014, pp. 13-60.

Roberto Zurbano es un intelectual afrocubano que critica el gobierno, sociedad, y maltratado de los afrocubanos. Zurbano había estudiando el ambiente del racismo en Cuba por todo de su vida, y creció con el entendimiento de qué significa ser negro en Cuba. Él tiene una posición fuerte en sus ideas del racismo y desigualdad en la sociedad cubana. Algunos de sus pares discrepan con él, pero todavía es uno de los líderes en la discusión internacional de la condición del afrocubano. El ensayo es muy bien escrito y incluye el contexto sociopolítico y económico de Cuba. El ensayo se utilizó por su contexto político histórico, entonces la información todavía es relevante y útil.

De La Fuente, Alejandro, et al. *Grupo Antillano*. Alejandro de la Fuente y La Fundación Caguayo para las Artes Monumentales y Aplicadas, 2013.

La Fundación Caguayo es una organización para apoyar y educar la gente sobre las artes monumentales y es confiable en el mundo arte. Los ensayos incluyendo en el libro son escritos por algunos miembros del Grupo Antillano, y porque ellos están tan cerca a su historia, ellos nos pueden dar una historia completa de su arte y movimiento. El libro es muy completo porque incluye testimonios, ensayos, una cronología, exposiciones, las artistas, y datos biográficos. Muchas obras incluidas en *Grupo Antillano* son de las setentas, porque el grupo era muy popular en esa época, pero la escritura es más reciente y provee un reflejo de los artistas y sus ideas de aquello tiempo.

Juanamaria Cordones Cook. *Choco*. 2014.

Juanamaria Cordones Cook es una cineasta bien conocido en las comunidades afrocubanos, especialmente entre los artistas y escritores. En 2016, Cordones Cook organizó una exposición del arte afrocubana con la Universidad de Misuri. También incluyó un panel de los artes, incluyendo Choco. Cordones Cook ha estado documentando la experiencia afrocubana por décadas y es una amiga personal de Choco. Sus documentales son de alta calidad con la información más reciente de la cultura y sociedad de los afrocubanos.

Bettelheim, Judith, et al. *Afrocuba: Works on Paper 1968-2003*. San Francisco State University, 2005.

Hasta los años setenta, Bettelheim había estudiando la diáspora africana, particularmente en el Caribe, y ha cumplido muchos proyectos sobre la cultura afrocubana. Los otros escritores del libro son personas del mundo arte afrocubano, muchos viviendo en Havana. El libro es muy objetivo porque no hay opiniones sobre el arte ni los movimientos, y los escritores proveen información de las temas, pero no lo analizan. Por todo eso, la calidad de la información es muy alta y todavía es relevante aunque el libro fue publicado en 2005.